

KATY PARRA

Murcia o Bilbao 1964



Llegué a la vida porque tenía que ir a alguna parte. Mientras Che Guevara le hablaba a las Naciones Unidas, Mafalda contaba sus primeras historias y Pink Floyd daba sus primeros conciertos, decidí probar suerte -no sé si atraída por la música-. En el comité de bienvenida había gatos, muchos gatos, 13 pájaros y algunas cabras. También acudieron dos o tres humanos, pero los humanos tenían siempre cosas “importantes” que hacer, así que me quedé con los gatos y las cabras, mientras los pájaros me incitaban a volar. Poco después leí *Platero y yo*, tuve dos hijos y empecé a escribir versos, a descubrir la voz de otros autores. Lo mejor que me ha dado la poesía es un puñado de buenos amigos y la seguridad de que seguiré siendo una aprendiz el resto de mis días.

Algunos libros publicados: *Coma Idílico* Ed. Hiperión. Madrid. 2008; *Por si los pájaros* Ed. Visor. Madrid. 2008; *Delirium tremens. Antología personal* Raspabook Ediciones. 2015 y *Licencia para bailar*. 2016 Valparaíso ediciones. Además del libro de relatos “Memoria de un gato de buena familia”.

AMOR A MUERTE

Todo empezó un domingo
con buenas intenciones.
Jamás supe negarme a los halagos,
así que te dejé que me quisieras.
Aquel libro de Bécquer
y tus cartas de amor
fueron sólo el principio.
He de reconocer
que terminé de flores hasta el gorro,
que aunque no te lo dije,
detesto cómo huelen
las rosas ya cortadas.
Sin embargo, esta tarde,
no sé por qué motivo,
recuerdo tus poemas
con esa eternidad
que tienen los asuntos imposibles,
y algo en mí se conmueve
con cierta repugnancia -lo confieso-.
La memoria rescata,
entre destiempo y flores,
aquel domingo estúpido
en el que te dejé que me quisieras,
sin decirte que yo también estaba sola
y que odiaba las rosas malheridas de muerte
encima de mi lápida.

CARTA ABIERTA A LOS POETAS

Estimados poetas:

Se agradecería en el alma, que dejaran ustedes de darnos funerales poéticos con labios como pétalos de rosa y ojos lacrimógenos, errantes vagabundos al borde de una lipotimia. Sería aconsejable que echaran a patadas del poema las palabras que empiecen por T: como ternura, temblor, tiempo, tararí... y las que empiecen por S: susurro, siempre, soledad, sentimiento, serpentina y sueño, sobre todo sueño, porque en sus funerales es lo que más abunda y ese sopor acaba hasta con la paciencia de camarero.

Se ruega introducir palabras nuevas: por ejemplo, abrelatas, horquilla, matasuegras, contramuslo, faisán o crecepelo. En fin, cualquier sinónimo de la vida real que sirva para que se despierten estos muertos.

No crean que es difícil. Bastaría con pensar antes de amenazar con sus endecasílabos plagados de lindezas a los pobres amigos que compraron su libro para no desairarle y esta noche han venido a aplaudirle con fe. ¿No sienten pena por ellos? Cuando acabe el sepelio les dirán ¡qué bonito! y no habrán entendido en absoluto sus grandiosas metáforas.

Por ellos -los amigos- y por si Dios existe, dejen ustedes al poema morir con dignidad, que de un siglo a esta parte lo llevan a sus circos como si el pobre diablo fuera la mujer barbuda o el trapeceista ciego.

Por deleitar al público con su mediocridad, son capaces de hacer la vista gorda y fingirse unos genios, micro en mano:

Que si “me duele el corazón de amarte tanto, y cruzaría los mares para verte, ¡oh! amada mariposa con tu temblor de alas, ¡oh! bella flor de otoño, porque tu dulce aroma embriaga mis versos”, que si patatín con el garrotán...

No sería de extrañar que el amor huyera de vosotros como un pavo en navidad. Lo estáis crucificando con almíbar.

No lo tomen a mal, mis queridos poetas (lo digo con respeto), pero es que me recuerdan a mi abuela en sus delirios de cuaresma, tan sublimes, tan místicos, tan al borde de la levitación o del soponcio, tan a punto de nieve, que a veces me dan miedo ustedes y sus musas, embalsamando todo lo que escriben.

¡Por los clavos de Cris! Aterrigen poetas, aterricen, y quítense esas alas de gavilán en celo, que la noche es muy puta, y ustedes son tan sólo aviones de papel.

UNIDAD DIDÁCTICA DEL POEMA “AMOR A MUERTE” Y DE LA “CARTA ABIERTA A LOS POETAS”

La poesía de Katy Parra tiene sello propio, es sorprendente y directa. Con un lenguaje cercano que no pierde nunca ni el ritmo ni la elegancia. Valga como ejemplo el poema “Amor a muerte” que vamos a trabajar y su “Carta abierta a los poetas” donde se posiciona claramente contra los tópicos de la lírica, ofreciéndonos una poética fresca que se sumerge en la realidad.

1. Comprensión del poema.

El poema “Amor a muerte” se puede dividir en dos partes, separadas por el “sin embargo”. En la primera recuerda aquel domingo donde el tú al que se dirige le regaló flores, poemas y una carta de amor, a pesar de acabar hasta el gorro de las flores, expresión coloquial que muestra la actitud irónica del personaje poético.

La segunda parte se sitúa en una tarde presente en la que reflexiona sobre lo ocurrido por culpa de su condescendencia “en el que dejé que me quisieras” y con un último verso que logra darle un giro entero al poema, al descubrir que el que nos habla es un muerto. Este giro nos obliga a releer el poema y volver a situar con un nuevo sentido todo lo mencionado. Y es entonces cuando la ironía se acentúa. Y entendemos mejor las flores y su silencio.

El ritmo métrico del poema se desarrolla mediante versos blancos. Versos de acento en sexta sílaba: heptasílabos, endecasílabos y alejandrinos (doble heptasílabo) sin rima.

<i>To-doem-pe-zóun- do-min-go</i>	7
<i>con-bue-nas-in-ten-cio-nes.</i>	7
<i>Ja-más- su-pe- ne-gar-mea- los- ha-la-gos,</i>	11

2. Creación de un poema.

En esta ocasión para trabajar la expresión del alumnado se os dan dos opciones, una relacionada con cada texto.

Previamente y tras leer la “carta abierta a los poetas” elaboraremos un listado de palabras o expresiones del lenguaje coloquial que habitualmente no aparecen en un poema y que podrían aparecer.

Del primero, “**Amor a muerte**” se invita a situarse en la perspectiva de un objeto inanimado, del que, como mucho a lo largo del poema, solo habrá pistas y que se presentará al final.

- a. Se dirigirá a una persona en 2ª del singular.

b. El poema será sobre cualquier tema del que se pueda reflexionar, o describir o narrar de forma anecdótica.

c. Se incluirá alguna expresión del lenguaje coloquial.

d. En cuanto a la métrica se da total libertad. Desde el verso libre (sin rima ni medida) al verso blanco (con medida pero sin rima) a versos de rima arromanzada (asonante en los pares) u otro tipo de estrofas. Normalmente el alumno hace una rima arbitraria que desemboca en el ripio, por tanto, si rima que rime (es decir que lo haga de forma regular) y si no rima que no rime (que evite las rimas, sobre todo consonantes, en versos próximos).

Como escribir un poema puede resultar complicado si exigimos demasiados elementos técnicos, y la poesía suele empezar por cauces mucho más libres cada profesor decidirá el camino a seguir guiando más o prescindiendo de los puntos b,c y d.

Del segundo “Carta abierta a los poetas” podrían hacer primero una valoración personal por escrito sobre el texto y luego establecer un debate sobre la poesía y los poetas en la actualidad. Posteriormente que elaboren una “carta abierta a los poetas o a la poesía”.

Os dejo algunos poemas más y además en internet podéis también encontrar información sobre Katy Parra

EL PENÚLTIMO BAILE

¿Quién mató a la princesa?
¿Quién descompuso el pálpito y el beso
y ordenó aniquilar las oropéndolas
que inauguran el curso del amor?
No fueron los zapatos ni la red.
Lo juro por el dios de los cristales.
La princesa murió de aburrimiento,
de un ataque de ira,
por comer calabazas
y bailar a deshoras en la noche de autos.
Liberados de culpa
quedan pues los presentes,
a no ser que llegaran antes de media noche
al baile de palacio
con perdices y besos en oferta.

A SOLAS CON EL CAOS

Vivimos en un mundo
adicto al *jaque mate*,
sumidos en un caos
que dicta con rigor su matemática,
obedeciendo órdenes
a ciegas, al unísono:

coma en el *Burguer King*,
beba usted *Coca-Cola*,
compre en el *Corte Inglés*...

Todo está calculado
para ser uno más de la manada,
para morir de inercia
o de melancolía.
El asfalto nos ciega
con su grito asfixiado,
como a un producto más de su catálogo,
y hundimos nuestros pies
en su fondo sin luz,
en su mundo de plástico,
como un número más
de la estadística.

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

Lo supe desde niña.
Odiaba aquellas trenzas
y aquel vestido rosa.
Me resultaba inútil y aburrido
guardar la compostura,
parecer de cristal
y cumplir esas normas
tan propias de mi sexo.
Algunas madrugadas
trepaba hasta la copa de los árboles
y hablaba con mis gatos
de lo guapa que era Marisol.
Me gustaba mirar aquellas piernas
e imaginar, debajo de su falda,
un mundo diferente.